



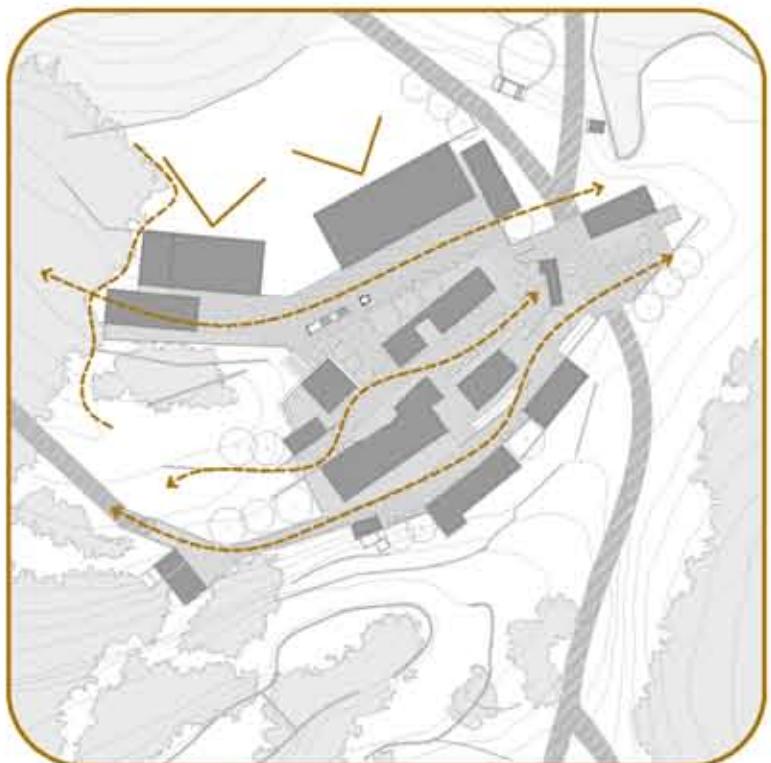
El proyecto nace con la idea, no solo de cumplir un programa, sino de revitalizar y reutilizar una aldea que ya ha tenido un uso, unos habitantes y su propia historia.

Para implantarse en el conjunto se tienen en cuenta los condicionantes del lugar, tanto las casas preexistentes y los bancales del terreno, como la topografía, la vegetación y las mejores vistas.

Las zonas de residencia, aulas y administración se articulan mediante los muros de piedra existentes, para ello se emplea el concepto caja de hormigón dentro de envoltente de piedra y se crean unos espacios coherentes que facilitan un uso común, privado, de estancia y de estudio.

Los espacios exteriores se organizan mediante los muros de piedra de contención del terreno, los cuales siguen las curvas de nivel y alineaciones de la aldea y se difuminan hasta perderse en la naturaleza.

La zona deportiva ubicada a norte se ancla al terreno y semientierra, creando así un mirador al paisaje montañoso del Penyagolosa. El acceso a esta se realiza a través de una fisura que se abre en el pavimento albergando la escalera de un tramo que conduce al deportista hasta el hall de acceso, con vistas desde el interior hacia la cordillera. Asimismo el pórtico que cubre todo el acceso crea una ventana al paisaje, enmarcándolo y fusionándolo con la arquitectura.



ESQUEMA IDEAS GENERADORAS